

## Capítulo 19

# La Oración Ascendente

**El escucha la oración sincera**—“Nuestro Padre celestial espera para conferirnos la plenitud de su bendición. Es nuestro privilegio beber bastante de la fuente de amor sobreabundante. ¡Qué maravilla que oramos tan poco! Dios está listo y dispuesto a oír la oración sincera del más humilde de sus hijos”.—*El Camino a Cristo*, p. 94.

**Asciende como incienso**—“La oración de un corazón sincero asciende como incienso delante del Señor”.—*6 Comentario Bíblico*, p. 1059 (RH 09.05.1893).

**Registradas por los ángeles**—“Debemos ahora familiarizarnos con Dios por probar sus promesas. Ángeles registran cada oración fervorosa y sincera. Sería mejor dejar las gratificaciones egoístas que dejar la comunión con Dios. La pobreza más profunda, la abnegación más grande, con su aprobación, es mejor que las riquezas, los honores, la tranquilidad, y la amistad sin ésta. Debemos tomar tiempo para orar. Si dejamos nuestras mentes a ser absortas por intereses mundanos, el Señor posiblemente nos dará tiempo por sacar de nosotros nuestros ídolos de oro, de hogares, o de tierras fértiles”.—*El Conflicto de los Siglos*, p. 606.

**Dios mismo contesta**—“La Biblia nos muestra a Dios en su lugar alto y santo, no en un estado de inactividad, no en silencio y soledad, mas rodeado por diez mil veces diez mil y miles y miles de inteligencias santas, todos esperando para hacer su voluntad. A través de canales que no podemos discernir, él está en comunicación activa con toda parte de su dominio. Pero está en esta mota de un mundo, en las almas por las cuales él dio a su Hijo unigénito para salvar, que su interés y el interés de todo el cielo está centrado. Dios se inclina de su trono para oír el llanto del oprimido. A cada oración sincera él responde, ‘Aquí yo estoy’. El levanta al angustiado y oprimido. En toda aflicción él está afligido. En cada tentación y cada prueba el ángel de su presencia está cerca a librar”.—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 323.

**Profundiza nuestras convicciones**—“Diariamente nuestras condiciones necesiten ser reforzadas por oración humilde y sincera y la lectura de la Palabra. Mientras todos tenemos una individualidad, mientras todos debemos tener firmemente nuestras convicciones, debemos tenerlas como

la verdad de Dios y en el poder que Dios imparte. Si no, serán sacadas de nuestro agarro”.—6 *Testimonios*, p. 401.

**Quando el alma se humilla**—“Procuremos andar en la luz como Cristo está en la luz. El Señor tornó la cautividad de Job cuando éste oró, no sólo por sí mismo, pero también por aquellos que le oponían. Cuando él sinceramente se sintió deseoso que las almas que traspasaron contra él podrían ser ayudadas, él mismo recibió ayuda. Vamos a orar, no solamente por nosotros mismos, pero también porque ellos que nos han herido, y siguen hiriéndonos. Ora, ora, especialmente en tu mente. No da descanso al Señor; porque sus oídos están abiertos para oír oraciones sinceras e importunas, cuando el alma se humilla delante de él”.—3 *Comentario Bíblico*, p. 1141 (Carta 88, 1906).

**Llevado en conexión con su mente**—“Pero si venimos a Dios, sintiéndonos impotentes y dependientes, como realmente somos, y en fe humilde y confiada le hacemos conocidas nuestras necesidades, cuyo conocimiento es infinito, quien ve todo en la creación, y quien gobierna todo por su voluntad y palabra, él atenderá nuestro pleito y dejar la luz brillar en nuestros corazones. A través de oración sincera nosotros somos traídos en conexión con la mente del Infinito. Puede ser que no tengamos evidencia notable en ese momento que el rostro de nuestro Redentor está inclinado sobre nosotros en compasión y amor, pero eso es cierto. Puede ser que no nos sintamos su toque visible, pero su mano está sobre nosotros en amor y ternura simpatizante”.—*El Camino a Cristo*, p. 97.

**Nunca perdida**—“Que todos que están afligidos o usados injustamente, lloren a Dios. Tórnate de aquellos cuyos corazones son como el acero, y haz sus pedidos a tu Creador. Nunca se rechaza a aquel que le aproxima con un corazón contrito. Jamás es perdida la oración sincera. Entre los himnos del coro celestial, Dios escucha los llantos del ser humano más débil. Derramamos los deseos de nuestros corazones en nuestros lugares escondidos, respiramos una oración mientras andamos en el camino, y nuestras palabras alcanzan al trono del Monarca del universo. Pueden ser inaudibles al oído humano, pero no pueden morir en el silencio, y pueden ser perdidas a través de las actividades de negocios que toman plazo. Nada puede ahogar los deseos del alma. Suben por encima del ruido de la calle, por encima de la confusión de la multitud, a las cortes celestiales. Es Dios a quien estamos hablando, y nuestra oración se oye”.—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 137.

**Solicitada por el Espíritu**—“La religión que proviene de Dios es la única religión que llevará a Dios. Para servirle correctamente, tenemos que nacer del Espíritu divino. Esto purificará el corazón y renovará la mente, dándonos una nueva capacidad para conocer y amar a Dios. Nos dará una obediencia dispuesta para todos sus requerimientos. Esta es la verdadera adoración. Es el fruto de la obra del Espíritu Santo. Por el Espíritu cada oración sincera es redactada, y tal oración es aceptable a Dios. Dondequiera que un alma se extiende hacia Dios, allí la obra del Espíritu se manifiesta, y Dios se va a revelar a aquella alma. Por tales adoradores él busca. Él espera para recibirlos, y hacerlos sus hijos e hijas”.—*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 159.

**Será contestada**—“Pide, entonces; pide, y recibirás. Pide por la humildad, la sabiduría, el coraje, el aumento de fe. A cada oración sincera vendrá una respuesta. Puede ser que no venga exactamente como deseas, o en la hora que la esperas; pero vendrá en la manera y en la hora que mejor sirve tu necesidad. A las oraciones que ofreces en la soledad, en el cansancio, en la prueba, Dios responde, no siempre según tus expectativas, pero siempre para tu bien”.—*Obreros Evangélicos*, p. 271.